

PRONUNCIAMIENTO OFICIAL DE LA CONVENCION BAPTISTA DEL BRASIL RESPECTO AL MOVIMIENTO G-12 POSICIÓN OFICIAL DE LA CBB

La Dirección de la Convención Bautista Brasileña, la Orden de los Pastores Bautistas de Brasil y los Secretarios Ejecutivos de las Convenciones Bautistas de los Estados de la Federación, vienen participando de los debates y acompañando con interés las experiencias con relación al llamado Movimiento G-12, o Iglesias en Células, o Modelo de los Doce. Y en este momento de la vida denominacional entienden necesario hacer el siguiente pronunciamiento, buscando la salud doctrinaria y la unidad de las iglesias, la sustentación de los principios bíblicos y teológicos que forman nuestras doctrinas y prácticas, la eficacia de nuestro testimonio en este siglo y milenio y sobre todo, la gloria de Dios.

NUESTRA PERCEPCIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO G-12 :

Percibimos, por la lectura de los escritos del fundador del movimiento G-12 y de sus discípulos en nuestro país, algunas características o elementos que lo hacen contrastar y chocar con la posición Bautista.

Veamos algunas:

1. Perfil neo-pentecostal y neo-carismático, con énfasis en la experiencia personal y mística, en detrimento de la Palabra escrita.
2. Misticismo en todas las áreas de la vida y del funcionamiento del programa.
3. "Marketing religioso" que hasta eliminó de la iglesia naciente el propio nombre evangélico o cristiano.
4. Visión empresarial de la iglesia.
5. Forma episcopal de gobierno de la iglesia y de pirámide jerárquica y centralizadora de poder.
6. La pretensión de que tienen la última palabra de la revelación de Dios para la iglesia del siglo 21.
7. Desprecio a los valores estéticos y a la riqueza teológica de la historia cristiana, formada a lo largo de los siglos.
8. Sacralización del número 12, como paradigma para el nuevo modelo de grupos.
9. Pretensión de santificación instantánea, obtención y liberación del poder como resultado del Encuentro propuesto como condición fundamental para la habilitación de los discipuladores.

10. Crecimiento numérico como único criterio de legitimidad bíblica y evangélica, en detrimento de la claridad y de formulación de sólidas bases teológicas.

11. Énfasis en la salvación temporal.

12. Evangelismo de resultados y no de compromiso con la verdad en que solo cuenta pragmáticamente el número.

13. Construcción del movimiento sobre una experiencia personal de la visión de un líder.

14. Demasiado énfasis en los métodos, en la estructura programática que ha de ser seguida al pie de la letra cuando sabemos que Dios no unge métodos, sino personas.

15. Participación (en el Encuentro) como fuente única de autoridad crítica.

16. Emoción humana, como evidencia irrefutable de la presencia del Espíritu Santo.

17. Evidencias de manipulación psicológica y espiritual, especialmente en el Encuentro que es parte esencial del Movimiento G12, no dando a los participantes las condiciones y el tiempo necesarios a la reflexión crítica, a la actitud bereana (hechos17:11)

NUESTRA POSICIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO G-12

A la luz de las convicciones que explicamos, del examen crítico y objetivo de testimonios, informes, pronunciamientos y documentos de líderes evangélicos en general y bautistas en particular y de las características que acabamos de señalar, llegamos a la siguiente posición:

1. No juzgamos el espíritu o las intenciones de los fundadores y padres del Movimiento, pero nos atenemos a los hechos y escritos a que tuvimos acceso.

2. Reconocemos que a lo largo de los siglos y especialmente en el nuestro, han surgido propuestas, modelos y métodos de "hacer iglesia" y de evangelizar o "hacer misiones", algunos con la pretensión de que sean la "última revelación" la "última palabra", "el método perfecto", pero todos han sido marcados por la temporalidad y la falta de permanencia. A final de cuentas, los métodos varían y no son ellos los que cuentan, sino la persona. Dice con propiedad un autor extranjero, que "el hombre es el método de Dios".

3. El G-5, G-12, las "koinonías", los "grupos de ECO", los NEBS (núcleos de estudio bíblico en los hogares) constituyen todos modelos humanos, y tienen el propósito (o deben tener), de promover la eficaz actuación de la iglesia en el mundo. Pero ninguno de ellos puede tomar para sí el "estatus" de revelación final o método perfecto; todos esos modelos son marcados por la falibilidad humana. En cuanto al número 12, por ejemplo, no hay registro bíblico de que

cada apóstol haya preparado a doce discípulos y estimulados estos a discipular a doce más. Ni hay registro de las iglesias de los primeros siglos de la historia cristiana que hayan creado grupos de

12, o de cualquier otro número fijo y definitivo. Se reunían en los hogares, sí, pero sin definición de un número fijo de personas, o pretensión de otra homogeneidad que no la de la fe, del grupo eclesial que se reunía.

4. Es verdad que nuestras iglesias, para que cumplan efectivamente el mandato recibido del Señor, de "hacer discípulos de todas las naciones", necesitan hacer conforme la iglesia de Jerusalén. Allá los creyentes se reunían "en el templo y de casa en casa". Es menester adoptar estructuras leves y simples, mediante pequeños grupos en los hogares. Eso, sin embargo, sin perder de vista la unidad y la integridad de la iglesia. Tanto con los grupos en los hogares, o células familiares sea cual sea el nombre adoptado:

a). Deben ser dirigidos por personas con capacidad espiritual, moral e intelectual;

b). Los líderes deben ser bien preparados por los pastores;

c). Los líderes deben ser orientados a conducir estudios sobre los mismos temas, comunicar las mismas doctrinas, conducir el pueblo de Dios a la firmeza en la fe, a la comunión, a la santidad y al servicio;

d). Los líderes de los grupos o de las células deben formar discípulos maduros no a la manera de gurús, dependientes e ineptos para buscar por sí mismos la dirección de Dios en Su Palabra.

5. Rechazamos el Movimiento G-12 en cuanto al modelo y contenido de los Encuentros (Preencuentro, Encuentro y Post encuentro), pues sus métodos y procedimientos vienen en detrimento de los principios y enseñanzas de las Santas Escrituras. Los efectos, enseñanzas y prácticas heréticas adoptados se oponen claramente a la Palabra de Dios.

Por ejemplo:

a) El énfasis en la maldición hereditaria, olvidando el tenor general de la Biblia sobre el asunto;

b) La práctica de la llamada confesión positiva;

c) Prácticas de regresión psicológica;

d) Enseñanza y la práctica de la llamada "nueva unción";

e) Práctica del soplo espiritual;

f) Enseñanza del bautismo del Espíritu Santo como "segunda bendición", siendo las lenguas como evidencia;

g) Práctica del secreto;

h) Unción con óleo;

i) Urros y palabras de desorden en los cultos.

6. Reprobamos el orgullo espiritual, la forma no cristiana de despreciar los que no aceptan la "visión" - como la denominan - u otros métodos o modelos de "hacer iglesia", hechos que hemos comprobado en relatos del movimiento y mensajes de algunos de sus dignatarios.

NUESTRA EXHORTACION Y RECOMENDACIÓN A LOS PASTORES Y A LAS IGLESIAS:

En el Espíritu de Jesucristo y buscando la edificación, crecimiento y la firmeza de las iglesias y sus obreros:

1. Exhortamos a pastores e iglesias a cumplir lo que ordena Pablo a los Tesalonicenses y a nosotros también: "Examinadlo todo; retened lo bueno". Pero que nunca vengan a adoptar como regla definitiva y de valor absoluto, cualquier método, modelo o programa de iglesia que eventualmente haya producido frutos en nuestras culturas y nuestros lugares. Por otro lado, cada método o modelo debe ser examinado críticamente en sus fundamentos bíblicos y antes que sus principios sean experimentados o aplicados, es menester tener conocimiento de la realidad de la iglesia y de la comunidad en que ella se inserta.

2. Alertamos que ningún método o modelo tiene legitimidad, para una iglesia verdaderamente evangélica y bautista, si está en conflicto en sus bases o prácticas, con las Escrituras en que creemos y la teología y eclesiología que adoptamos.

3. Proclamamos la necesidad de un avivamiento, del quebrantamiento del pueblo de Dios, del abandono del pecado, de un compromiso con Jesucristo. De ahí que, llamamos del púlpito de nuestras iglesias a confrontar el pecado, a predicar el arrepentimiento, a convocar al pueblo de Dios al compromiso con la pureza, la santidad, la integridad y la fidelidad a Cristo en todas las áreas de la vida personal, familiar y profesional.

4. Recomendamos que ningún modelo o método sea adoptado en la iglesia por imposición del pastor y ni sea implementado y forzado un modelo que venga a producir división, amargura y perjuicio a la paz en el Cuerpo de Cristo. Si es de Dios, la visión no será sólo del Pastor, pero debe ser comunicada a la iglesia como comunidad del pueblo de Dios.

5. Finalmente, invitamos al pueblo de Dios a recibir, examinar y practicar buenas opciones que existen para el crecimiento de las iglesias; a incorporar en su programa prácticas que se conformen con la doctrina y los principios bíblicos de nuestra fe, que no perjudiquen nuestra identidad bautista, y se unan con la decencia y el orden que deben caracterizar el culto y la vida de la iglesia (1 Cor. 10.31; 14.40).

DIRECCIÓN DE LA CONVENCION BAPTISTA BRASILEÑA

Presidente: Fausto Aguiar de Vasconcelos

1^{el} Vicepresidente: Norton Rikes Lages

2^{el} Vicepresidente: Miquéas de la Paz Barreto

3^a Vicepresidente Abia Saldanha Figueiredo

1^{el} Secretario: Julio de Oliveira Sanches

2^{la} Secretaria : Mércia Neto Madeira y Silva

3^{la} Secretaria Leía de los Santos

4^{el} Secretario: René Diné Lota

DIRECCIÓN DE LA ORDEN DE LOS PASTORES BAUTISTAS DE BRASIL

Presidente: Aloísio Penido Bertho

1^{el} Vicepresidente: Edgar Barreto Antunes

2^{el} Vicepresidente: Sebastián Ferreira

3^{el} Vicepresidente: Gerson Luiz de Britto

1^{el} Secretario: Linaldo S. Guerra

2^{el} Secretario: Arlenio Alves Machado

3^{el} Secretaria: Silvio Franco.